

PENTECOSTÉS



Comenzamos...

En la fiesta de Pentecostés, pedimos que nuestro corazón arda, que nos abramos a su novedad. Algunos adolecen de falta de esperanza, otros de falta de caridad. ¿No adolecemos de falta de fe? En muchos casos tenemos una fe cansada, débil, empobrecida. Sin fe, no movemos montañas. Ni a nosotros mismos. La fe es luz para la vida y fuerza para las decisiones.



No soy yo sin ti

<https://www.youtube.com/watch?v=HOZ32aj1ZfM>

**¿Creemos en un Dios que tiene que ver con este mundo?
¿Tengo presente a Dios en mi vida real, en mis opciones, en mis decisiones,
en mi visión sobre la realidad?**





Evangelio de este Domingo

Lectura del santo evangelio según san Juan (20,19-23): AL anochecer de aquel día, el primero de la semana, estaban los discípulos en una casa, con las puertas cerradas por miedo a los judíos. Y en esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo: «Paz a vosotros». Y, diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor. Jesús repitió: «Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo». Y, dicho esto, sopló sobre ellos y les dijo: «Recibid el Espíritu Santo; a quienes les perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos».

Palabra del Señor

Profundizamos



Jesús, transfigurado en su cuerpo, ahora es el hombre nuevo, que ofrece los dones de Pascua fruto de su muerte y resurrección: ¿y cuáles son estos dones? La paz, la alegría, el perdón de los pecados, la misión, pero sobre todo dona al Espíritu Santo que todo esto es la fuente. Del Espíritu Santo vienen todos estos dones. El aliento de Jesús, acompañado de las palabras con las que comunica el Espíritu, indica la transmisión de la vida, la nueva vida regenerada por el perdón. Pero antes de hacer el gesto de soplar y donar el Espíritu, Jesús muestra sus heridas en sus manos y el costado: estas heridas representan el precio de nuestra salvación.

El Espíritu Santo nos trae el perdón de Dios "pasando por" las llagas de Jesús. Jesús da a los Apóstoles el poder de perdonar los pecados. ¿Pero cómo es esto? Porque es un poco difícil entender como un hombre puede perdonar los pecados. Jesús da el poder. La Iglesia es depositaria del poder de las llaves: para abrir, cerrar, para perdonar. Dios perdona a cada hombre en su misericordia soberana, pero El mismo quiso que los que pertenezcan a Cristo y a su Iglesia, reciban el perdón a través de los ministros de la Comunidad.

A través del ministerio apostólico la misericordia de Dios me alcanza, mis pecados son perdonados y se me da la alegría.

(Catequesis, Plaza de San Pedro, 20 de noviembre de 2013)





Un momento de oración



Espíritu Santo

<https://www.youtube.com/watch?v=cPkyt3F6Y5o>



Ven Espíritu - Pentecostés

<https://www.youtube.com/watch?v=xViulAMPPX4>

**Dedica un tiempo a releer la secuencia del Espíritu Santo.
De lo que lees, ¿qué le pedirías con mayor insistencia?**

Ven, Espíritu divino,
manda tu luz desde el cielo.
Padre amoroso del pobre;
don, en tus dones espléndido;
luz que penetra las almas;
fuente del mayor consuelo.
Ven, dulce huésped del alma,
descanso de nuestro esfuerzo,
tregua en el duro trabajo,
brisa en las horas de fuego,
gozo que enjuga las lágrimas
y reconforta en los duelos.
Entra hasta el fondo del alma,
divina luz, y enriquécenos.

Mira el vacío del hombre,
si tú le faltas por dentro;
mira el poder del pecado,
cuando no envías tu aliento.
Riega la tierra en sequia,
sana el corazón enfermo,
lava las manchas,
infunde calor de vida en el hielo,
doma el espíritu indómito,
guía al que tuerce el sendero.
Reparte tus siete dones,
según la fe de tus siervos;
por tu bondad y tu gracia,
dale al esfuerzo su mérito;
alva al que busca salvarse
y danos tu gozo eterno.

**A lo largo de esta semana, ten presente en tu oración,
cuando vayas por la calle, en el descanso del estudio...
lo que le pides al Espíritu.**



¡Feliz Día del Señor!

